

## LA TRAGEDIA DEL 11 DE SEPTIEMBRE: Solidaridad con el pueblo estadounidense **Declaración del IMFC por el atentado en EE.UU.**

Frente a los trágicos sucesos del 11 de septiembre, que conmovieron al mundo y que pueden significar un punto de inflexión en la historia de la humanidad, el movimiento nucleado en el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos quiere expresar, ante todo y sobre todo, su más enérgico repudio a los atentados terroristas perpetrados contra el Pueblo de los Estados Unidos. Y sentimos como propio el enorme dolor que provoca la pérdida irreparable de miles de vidas humanas, hombres y mujeres del pueblo estadounidense cuyas existencias fueron interrumpidas para siempre en un minuto demencial que, para muchos de nosotros, fue como revivir el estremecimiento que nos causaran los atentados terroristas en nuestro país, contra la embajada de Israel y la AMIA.

Nuestro Instituto, como lo viene sosteniendo desde su fundación en 1958, considera la necesidad de respetar la libre determinación de los Pueblos como base para lograr la paz mundial, un valor esencial para el desarrollo de la sociedad humana y, especialmente, rechaza este tipo de acciones criminales que no se justifican con ningún argumento ideológico.

Del mismo modo que afirmamos estos valores, también desde hace más de cuarenta años venimos señalando insistentemente que las profundas desigualdades sociales y económicas crean, a escala internacional, un escenario propicio para la irracionalidad y la violencia y que, en los últimos años, la inédita concentración de la riqueza en pocas manos lleva a conducir al mundo a un callejón sin salida.

Los sucesivos gobiernos de los EE.UU., y el poder económico y financiero transnacional con sede en ese país y en otros también poderosos, han hecho todo lo posible para instalar en el planeta, con su afán de dominación económica, una situación insostenible de miseria, exclusión social, violencia y terror, llegando a la agresión directa y provocando también miles de muertes en distintos lugares de la tierra. Esa prepotencia y no otra cosa es la que engendra estos monstruos, en ciertos casos, inclusive, entrenados en el propio territorio de los países centrales.

---

Después de la tragedia, y junto con la solidaridad al pueblo estadounidense, vemos que se insinúan dos alternativas diametralmente opuestas: una, que rechazamos terminantemente, es la de la revancha indiscriminada, que sólo conduciría a una cadena interminable de más violencia, destrucción y miseria; significaría, en definitiva, multiplicar los efectos de la crisis global.

La otra posibilidad, la única a la que adherimos, es ir ya mismo a combatir las causas, creando un mundo más justo, donde la globalización no sea la expresión del dominio de unos pocos países sobre la gran mayoría subdesarrollada, sino la redistribución de las riquezas, los bienes y los logros científicos y tecnológicos entre todos los seres humanos. Y para lograrlo, la convivencia pacífica es fundamental.

Las Naciones Unidas –sin el privilegio del veto y con la integración democrática de sus cuerpos orgánicos- es la entidad natural para llevar adelante una política de acuerdos que aseguren la paz y la convivencia pacífica entre los pueblos.

Buenos Aires, 14 de setiembre de 2001

Floreal E. Gorini  
Presidente del  
Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos